

Lección 6. DIOS ES UNA SOLA PERSONA

A. DIOS ES UNA SOLA PERSONA:

Hay una diferencia de interpretación en la definición de la palabra “persona.” Algunos entienden la palabra “persona” dándole el significado de cuerpo o apariencia, la expresión visible. Si aceptamos esta definición vemos claramente que el Padre no es una persona, porque El es Espíritu.

Por otro lado, algunos interpretan la palabra “persona” en conexión con personalidad, individualidad, auto determinación, etc. Si aceptamos esta definición, podemos decir que el Padre es una persona. Sin embargo, esto no implica dos, o tres personas en la Deidad. Hay solamente un Dios y solo una personalidad de Deidad. Esta personalidad es la única y la misma, ya sea vista como Jehová del Antiguo Testamento o como Jesucristo del Nuevo Testamento.

No hay ningún versículo en la Biblia en castellano donde se usa la palabra “persona” referente a Dios.

La conclusión es que la palabra “persona” no es realmente una palabra apropiada para usar cuando nos referimos a la Deidad, pero sí podríamos usar los términos: “sustancia, naturaleza, ser, etc.”

B. DIOS TIENE PERSONALIDAD:

Referencia Bíblica:

1 Juan 1:3 “. . . y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.”

Es muy importante que tengamos un entendimiento claro sobre esta verdad, porque si empezamos mal aquí, correremos el peligro de seguir cometiendo el mismo error en el futuro. Es muy fácil errar en la verdadera revelación y por lo tanto, caer en un extremo u otro. Deberíamos orar para que el Señor nos permita permanecer sólidamente en el centro de la Verdad revelada.

Tanto en el Nuevo como en el Antiguo Testamento el hombre puede tener comunión con Dios. El hombre puede hablar con Dios y tener comunión con su Hacedor. Nunca debemos creer que Dios es simplemente una fuerza o influencia impersonal. El es un Dios personal que nos amó y se manifestó en la carne para morir por nosotros. Como tal, El tiene personalidad pero El sigue siendo un solo Dios, un solo Ser Divino.

Un hombre no puede hablar con una fuerza impersonal tal como la luz solar, el calor, la naturaleza, la gravedad, etc., pero sí puede hablar con su esposa, su hijo, su padre. Además de hablarles puede tener una comunión, una amistad, porque ellos son seres vivientes, individuos con pensamientos y corazones propios.

Esta verdad debe ser entendida claramente cuando se usan pronombres personales. El pronombre personal “El” debe ser usado siempre, y no “ello” pronombre neutro. Esto también es cierto cuando hablamos del Espíritu Santo. En el Libro de los Hechos 2:2 encontramos el pronombre neutro “ello”, pero aquí se refiere al viento que llenó toda la casa. Es correcto referirnos a la experiencia del bautismo del Espíritu Santo como “ello”, pero cuando recibimos el Espíritu Santo en nuestros corazones, le recibimos a “El.”

Sin embargo, no hay tres “El” en la Deidad. Cuando se usa el pronombre personal, nos referimos a nuestro único y solo Dios, ya sea revelado a nosotros en la Creación, manifestado a nosotros en la Redención, o viniendo a nuestros corazones en la Regeneración.

C. EL HOMBRE ES CUERPO, ALMA Y ESPIRITU, PERO UNA SOLA PERSONA:

Referencias Bíblicas:

1 Tesalonicenses 5:23 “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesu cristo.”

1 Juan 5:7 “Porque tres son los que dan testimonio en el cielo, el Padre, el Verbo, y el Espíritu Santo: y estos tres son uno.”

Los títulos Padre, Hijo y Espíritu Santo son usados libremente en las Escrituras, pero este hecho no significa que hay tres personas, ni tres Dioses. La Biblia declara que Padre, Hijo y Espíritu Santo es una sola persona, que lleva un nombre, “JESÚS.”

Para entender esta verdad, consideremos al hombre. El es espíritu, alma y cuerpo; pero él es una sola persona y lleva un solo nombre. Los tres títulos no hacen tres personas, lo mismo que cuerpo alma y espíritu no hacen tres personas. En Colosenses 1:3 leemos estas palabras, “Damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo . . .” Tomen nota: “Dios, Padre.” Aquí hay dos títulos juntos. ¿Hace esto dos personas?

D. DIOS MANIFESTADO EN LA CARNE:

Referencias Bíblicas:

Juan 1:14 “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros.”

1 Timoteo 3:16 “E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria.”

1 Timoteo 3:16 es uno de los versículos claves que puede ser comprendido únicamente por medio de la revelación, pero tiene que ser entendido si queremos comprender la Divinidad. El Nuevo Testamento Amplificado dice, “El (Dios) fue hecho visible en la carne humana.”

En el pasado, Dios se manifestó en varias formas al hombre. En la creación, en el Monte Sinaí, por Teofanías, en el Tabernáculo, Dios se manifestó en cierta medida al hombre, y el hombre pudo tener un cierto conocimiento de Dios. Sin embargo, en la Escritura que habla de Dios siendo manifestado tenemos el más grande conocimiento de Dios que se haya dado, porque en la encarnación Cristo es la imagen expresa del Dios invisible (Hebreos 1:3).

Sobre este pensamiento citamos el comentario de Adam Clark sobre su nota en Juan 17:6.

“Un poco de la naturaleza Divina fue conocida por las obras de la creación; un poco más se conoció por medio de la Revelación Mosaica; pero la completa manifestación de Dios, Su naturaleza, Sus atributos, nos llegó únicamente a través de la revelación de Cristo.”

-Adam Clark.

A este respecto citemos siempre la Escritura correctamente:

1. Juan 1:14 “Y aquel Verbo fue hecho carne.”
2. I Timoteo 3:16 “Dios fue manifestado en carne.”

Fue el “LOGOS” lo que se hizo carne; Dios se manifestó en la carne. Hay una diferencia importante en estas dos afirmaciones la cual veremos a medida que continuemos nuestro estudio.

E. EL MISTERIO DE LA DIVINIDAD:

El misterio de la Divinidad es Dios manifestándose en la carne; el misterio de la iniquidad (2 Tesalonicenses 2:7) es la carne manifestándose a sí misma como Dios. Se puede ver el contraste en las Escrituras y el hombre tiene su opción. Si él no acepta el misterio de la Divinidad, estará obligado a aceptar el misterio de la iniquidad.

F. EL LOGOS ES LA DIVINIDAD EXPRESADA:

Referencia Bíblica:

Juan 1:1 “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.”

La palabra “Verbo” es traducida del griego “Logos”. Esta palabra griega “Logos” no solo significa la expresión de un pensamiento interno, sino también el pensamiento mismo. Esta palabra podría dejarse sin traducción, pero para entenderla mejor vamos a intentar definir el significado de “Logos”. Podríamos decir que el significado de LOGOS es LA DEIDAD EX PRESADA. En otras palabras, el “Logos” es la expresión del Dios invisible. La Biblia de Schofield dice: “La declaración o expresión de la Persona y del ‘pensamiento’ de la Divinidad.”

Lo mismo que el pensamiento de un hombre y la expresión de ese pensamiento no pueden ser

separados del hombre mismo y es en esencia parte de su propio ser, no de otra persona, así es con Dios. La Escritura escrita por el Apóstol bajo inspiración para evitar cualquier error de otra persona, claramente afirma: EL LOGOS FUE DIOS.

G. JESUCRISTO POSEE UNA NATURALEZA DUAL:

Jesucristo en la encarnación tuvo una naturaleza dual: divinidad y humanidad. Hay que tener en cuenta que Jesucristo no fue dos personas, ni tuvo dos personalidades. El fue el Dios hombre, la Palabra encarnada, Dios manifestado en carne. Como un ser humano, El fue el hijo; como Dios El fue el Padre. Como el Hijo El habló muchas veces y actuó como un hombre; como Padre El muchas veces habló y actuó como Dios. Una vez que esta verdad sea comprendida se abrirá la puerta a un entendimiento claro sobre quién es realmente Jesucristo: EL DIOS TODOPODEROSO EN CRISTO: JEHOVÁ-SALVADOR.

H. JESUCRISTO NO ES EL HIJO ETERNO:

Referencias Bíblicas:

Juan 1:14 “Y aquel Verbo fue hecho carne, habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre)...”

Juan 3:16 “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito. . .”

Hechos 13:33 “... Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy.”

La teoría del Hijo eterno no es bíblica. Apareció como resultado de la teoría Trinitaria y enseña que hay una segunda persona en la Divinidad. Jesucristo en la carne fue el Hijo engendrado (Hechos 13:33). Las palabras “engendrado” y “eterno” tienen un significado opuesto y contradictorio.

Citamos el Comentario de Adam Clark sobre su nota de los Hechos 13:33, “Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy.”

“La naturaleza humana de nuestro bendito Señor fue engendrada por la energía del Espíritu Santo en el vientre de la virgen María; en lo que se refiere a Su naturaleza Divina que le permite ser Dios, no puede ser creada ni engendrada ... la doctrina de la filiación eterna de Cristo no concuerda con la razón y es contradictoria. La eternidad es aquello que no tiene principio, ni está sujeto al tiempo: el Hijo presupone tiempo, generación y padre; y el tiempo también anterior a esa generación: por lo tanto, la unión racional de esos dos términos, Hijo y eternidad, es absolutamente imposible, puesto que ellos implican ideas esencialmente diferentes y opuestas.”

-Adam Clark.